

El loco Jacobo

Brukman era una de las mejores fábricas textiles de Buenos Aires.

Los salarios eran buenos: 800 pesos al mes por 20 días hábiles de 9 horas.

Había una obra social, asignaciones familiares y por hijo en edad escolar.

Las horas extras se cobraban el doble y se podía almorzar en la fábrica. Había mucho lugar para trabajar, el aire y los baños estaban limpios. Producíamos 200 trajes por día.

Cortábamos y cosíamos trajes para Cacharel, YSL, Nina Ricci, Christian Dior, James Smart y Mac Taylor. A partir de 1995 empezaron a empeorar las condiciones de trabajo.

Se dejaron de pagar las horas extras, bajaron los salarios y los beneficios sociales.

En esa época Jacobo Brukman compró una máquina. Era la mejor máquina que había entonces para diseñar y cortar prendas. Después compró un robot que llegaba a cortar 6.000 trajes por día, pero no encontraba ingenieros que supieran manejarlo. Había invertido mucho dinero.

Estaba como loco con la máquina. En esta modernización hubo muchos despidos.

Globalization, a complex process involving rapid and increasing flows of ideas, capital, technology, goods and services around the world, has already brought profound change to our societies, by stimulating efficiency, opportunity and growth. The information revolution and greater exposure to each others' cultures have strengthened the democratic impulse while spurring creativity and innovation.

(G8 Communiqué. Cologne, June 1999)